

DERY, Mark. *Velocidad de escape: la cibercultura en el final del siglo*. Madrid, España : Siruela, 1998. 397 p.

Reseña elaborada por:
ARACELI TORRES VARGAS

“La velocidad de escape es la velocidad en la que un cuerpo vence la atracción gravitatoria de otro cuerpo[...] la cultura de los ordenadores, o cibercultura, parece estar cada vez más cerca de ese límite en el que logrará alcanzar la velocidad de escape.”

Ésta es la idea con la que Mark Dery inicia la introducción de su obra *Velocidad de escape: la cibercultura en el final del siglo*.

Mark Dery es un reconocido crítico cultural estadounidense, quien se especializa en nuevas tecnologías y contraculturas. Ha sido colaborador en publicaciones como *The New York Times*, *Wired*, *Mondo 2000* y *Rolling Stones*. A través de éstas y de obras como *Culture Jamming* (Westfield, NJ : Open Magazine Pamphlet Series, 1993) y *Flame wars the discourse of cyberculture* (Durham, NC : Duke University Press, 1995), de la que fue editor, refleja su amplia autoridad en el campo de la cibercultura.

Velocidad de escape fue publicada originalmente bajo el título de *Escape velocity: cyberculture at the end of the century* (New York : Grove Press, c1996. 376 p.). Ahora gracias a la edición realizada en España bajo el sello de Siruela, podemos disfrutar de una muy buena traducción que ofrece mayor claridad para los lectores de lengua española, ya que por la terminología tan especializada y críptica que se utiliza, se hace un tanto compleja su interpretación en la versión en inglés. Junto con estas ventajas, la obra reseñada cuenta con una edición mucho más cuidada y atractiva que la original, tanto por su tipografía como por las ilustraciones a color, que permiten apreciar imágenes interesantes de las expresiones culturales actuales.

A través de los seis capítulos que la conforman, se describe cada una de las piezas del amplio mosaico cibercultural. Por ejemplo, en *Enchufa, enciende y conecta : ciberdela*, se describe el aspecto lúdico y promisorio de la tecnología que se observa en la cultura digital de los 90, en donde en opinión del autor, predomina un claro retorno de los sesenta. El ciberhippie, a semejanza de su antecesor el hippie, busca el éxtasis mediante las tecnologías de realidad virtual, o potenciando su cerebro con “drogas inteligentes” que supuestamente incrementan la producción de las sustancias químicas asociadas con la memoria o aceleran la cantidad de información intercambiada en la estructura del cerebro. De esta forma –afirma Dery– lo que distingue a la cultura ciberdélica de los noventa, de la cultura psicodélica, es su adhesión entusiasta a la tecnología.

Para el autor, este rasgo distintivo se hace presente en casi todos los ámbitos de la cultura digital y por eso las subculturas descritas en *Velocidad de escape* muestran las ideas de dos grupos antagónicos: los tecnófilos y los tecnófobos. Mientras para los pri-

meros la tecnología es absolutamente positiva, los segundos sostienen que la tecnología está en el corazón del mal crónico de la sociedad.

A partir de estas dos posturas se ofrece una aguda crítica, que dirige al lector hacia la reflexión en torno de los elementos más representativos de esta nueva era, entre los que destaca una lucha por la libertad de la información disponible en la red y el afán por su control y venta.

Así, los aspectos analizados en *Velocidad de escape* reflejan las cuestiones centrales por las que atraviesa la cibercultura, enlazándolas con las relaciones de poder que se dan en torno de la tecnología (por ejemplo, la lucha por el mercado entre las grandes empresas), los significados complejos y contradictorios que la rodean y las corrientes sociales de nuestro momento histórico. Como lo señala su autor, “este libro trata menos de tecnología que de las historias que nos contamos a nosotros mismos sobre tecnología y de las ideologías que se ocultan en esas historias: la política del mito.” Esto es quizá uno de los aspectos más valiosos de la obra: proporcionar los marcos culturales necesarios para comprender el complejo económico, histórico y social que envuelve al fenómeno tecnológico que se vive en la actualidad.

Uno de los sueños sobre los que versa gran parte de las historias plasmadas en este libro, es la convicción de que el cuerpo es obsoleto. En el contexto cibercultural se establece que la nueva tecnología está procreando un nuevo ser humano, idea que para algunos refleja el anuncio de un salto evolutivo de la humanidad.

La revolución digital ha hecho que numerosas tecnologías sorprendentes sean posibles, al menos en teoría. Pero en *Velocidad de escape* se muestran tecnologías que van más allá de lo imaginable. En el capítulo *Mecanismo ritual: el body-art cibernético*, se señala cómo Stelios Arcadiou, máximo exponente del body-art cibernético, declara: “[...]es hora de preguntarse si un cuerpo bípedo que respira y que posee una visión binocular y un cerebro de mil 400 centímetros es una forma biológica adecuada.”

En otra parte Eric Drexler, el padre de la nanotecnología, imagina la creación de máquinas subatómicas autorreplicantes y Hans Moravec, teórico de la inteligencia artificial, asegura que estamos a punto de entrar en un universo postbiológico, en el que formas de vida robóticas y capaces de pensar y reproducirse independientemente, se desarrollarán hasta convertirse en entidades tan complejas como nosotros.

En cada una de estas concepciones, se encuentran las tecnologías de cómputo y las telecomunicaciones como elementos clave para transitar de la materialidad a los senderos de la inmaterialidad.

La cibercultura conlleva el desvanecimiento del cuerpo humano y cada vez somos más las personas que pasamos un mayor espacio de tiempo en el ciberespacio. Personas nunca vistas por los demás envían correo electrónico a través del mundo, lanzan mensajes en un tiempo real a través del chat y se aglutinan alrededor de diversos temas de los foros de discusión.

El espectro de influencia de esta nueva cultura llega hasta el campo de la información, en donde se concibe a la comunicación vía redes, como uno de los motores del futuro cambio social.

Por todo esto, *Velocidad de escape* representa, ante todo, la primera obra crítica sobre las implicaciones de la cibercultura. A través de sus páginas nos muestra –de manera amena y accesible– una aproximación a los mitos y metáforas de una sociedad cibercultural emergente.

Este rasgo la diferencia de gran parte de la literatura que versa sobre el tema, pues muchas veces presenta más un recuento de experiencias y buenos deseos, que ensayos bien documentados.

En este sentido, *Velocidad de escape* presenta un texto brillante y paradigmático respecto a la cibercultura, pero además nos hace meditar sobre una pregunta inquietante: ¿la tecnología nos hará más libres o más esclavos?